

"Bienvenidos"

Traducción de Zulma M. Corchado de Gavaldá

Tema: Abriendo nuestros corazones y hogares a otros - Propio 8 [13]

Objeto: Un alfombrita de entrada al hogar que diga bienvenidos

Escritura: "Quien los recibe a ustedes, me recibe a mí; y quien me recibe a mí, recibe al que me envió. Cualquiera que recibe a un profeta por tratarse de un profeta, recibirá recompensa de profeta; y el que recibe a un justo por tratarse de un justo, recibirá recompensa de justo. Y quien dé siquiera un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños por tratarse de uno de mis discípulos, les aseguro que no perderá su recompensa" (Mateo 10: 40-42 NVI).

Buenos días. ¿Han visto alguna vez una de estas alfombritas? ¿Dónde la han visto? Normalmente vemos una de estas alfombras en la parte de afuera de la puerta de entrada a nuestro hogar, ¿no es así? Esta alfombra tiene generalmente dos propósitos. ¿Sabes cuáles son esos propósitos?

Bueno, por un lado, es una forma amistosa de recordarle a la gente que se limpien los zapatos para que no entre polvo o tierra a la casa. Y en segundo lugar, por el sitio donde se pone, es un símbolo para dejarle saber a las personas que son bienvenidas a la casa.

¡Bienvenido! ¿qué significa la palabra "bienvenido." Quiere decir que recibimos a alguien de una manera cálida y amistosa. ¿Son siempre bienvenidas las personas a nuestra casa? ¿Le damos la bienvenida a nuestro hogar a las personas que tienen un color de piel diferente al nuestro? ¿Le damos la bienvenida a personas que no tienen tanto dinero como nosotros?

¿Qué hay de nuestra iglesia? ¿Crees que hacemos que otras personas se sientan bienvenidas en nuestra iglesia? ¿Les hablamos a las personas que están visitando nuestra iglesia y las cuales no conocemos? Si alguien viene a nuestra iglesia y no está vestido en la manera en que estamos vestidos nosotros, ¿nos aseguramos de que se sienta bienvenidos?

Jesús dijo: "Quien los recibe a ustedes, me recibe a mí." Si ponemos esto de otra manera entenderemos que si no recibimos a otros en nuestros hogares y en nuestras iglesias es como si reusáramos recibir o darle la bienvenida a Jesús. No nos gustaría hacer eso, ¿verdad?

Pongamos entonces la alfombrita y propongámonos recibir bien a otras personas en nuestras casas e iglesia.

Querido Padre, ayúdanos a recordar que cuando reusamos recibir a otros en nuestros hogares y en nuestra iglesia es igual que reusar el recibirte. Amén.

Adaptado de un sermón del Rev. Richard J. Fairchild
SERMONS & SERMON - LECTIONARY RESOURCES
Usado con permiso.